

# TRASQUILA

## GOBIERNO ECOLÓGICO

**Héctor Castillo Juárez**

En la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) prevalece, para fortuna de todos los mexicanos preocupados por los asuntos ecológicos, la idea de ir diseñando políticas públicas tendientes a conservar y preservar nuestros recursos naturales, además de una visión de desarrollo sustentable. Su propuesta de comenzar a reciclar la basura es una excelente noticia.

Reciclar la basura no puede esperar más en las grandes ciudades del país. Sin duda, la intención de normar a este respecto, así como la de elaborar reglamentos y leyes para impedir que los residuos tóxicos producidos por la industria contaminen nuestro ambiente debe ser bien recibida por todos.

Es también en la SEMARNAT donde se están dando pasos importantes para preservar nuestros recursos naturales y para brindar protección a nuestra fauna en peligro de extinción. Quizás todo esto ocurre debido a la juventud y al excelente nivel de preparación del equipo de gobierno que trabaja en esta dependencia.

Hay que reconocer, sin embargo, que no toda la basura que en el país producimos es reciclable y que hay basuras que no es conveniente reciclar. Igualmente, existe un tipo de fauna en el país que no sólo no conviene evitar su extinción, sino que sería prudente acabar con ella para siempre: la basura y fauna política del viejo régimen.

La inclusión en la nueva administración federal de los exfuncionarios del régimen hegemónico del período predemocrático representa una muy mala señal para los millones de mexicanos que votamos por el cambio. Reciclarlos no ayudará a terminar con la corrupción que ellos prohicieron y preservaron por décadas. Peor aún, son estos funcionarios quienes por su proclividad a la abyección y su inmejorable habilidad para el mimetismo político consiguieron –supuestamente– impresionar a los “headhunters” y son quienes hoy -igual que ayer- ocupan muchos de los más importantes mandos medios en el gobierno. Mandos medios desde donde obstaculizan el quehacer del gobierno foxista y desde donde se reagrupan ya para hacer posible un *Jurassic Park II*.

La nueva administración federal debería contribuir a la extinción de los dinosaurios del viejo régimen en lugar de cederles posiciones importantes desde las que terminarán incubando una nueva generación de alimañas. De impulsar su extinción el nuevo gobierno contaría con el apoyo de las diferentes fuerzas políticas que luchan por construir una democracia moderna: con el de sus aliados democráticos de centroizquierda y de centroderecha.

La visión ecológica del nuevo gobierno federal no debe llegar tan lejos. La basura política y las especies nocivas deben quedar de una vez y para siempre en el pasado. De no hacerse caso, tarde o temprano se contaminarán también los funcionarios honestos y se frustrarán los programas del nuevo gobierno. Irá creciendo la hoy incipiente sospecha del cohecho. De no hacerse caso, el cambio prometido no llegará este sexenio. Con la basura y con animales peligrosos no se juega. Aún es tiempo de ponerles en su lugar.

Siempre de julio 12 de 2001.

Comentarios: [trasquila@hectorcastillo.org](mailto:trasquila@hectorcastillo.org)